

CAPITULO XV

EJERCICIO FINANCIERO
DEL CINCUENTENARIO

EL CONTROL DEL PETROLEO

Llegada la etapa final de nuestro trabajo y antes de iniciar la redacción de éste último capítulo de la Crónica histórico-económico-financiera, sobre el Monopolio de Petróleos y su Compañía Arrendataria, CAMPSA, dedicaremos una mirada, aunque sea breve y como de soslayo, al panorama actual del mundo petrolero internacional. Para ello nada mejor que dar noticia de uno de los últimos libros sobre el tema: el publicado muy recientemente por el gran economista norteamericano, John M. Blair, ex Jefe del Subcomité Senatorial Anti-trust y profesor del Sur de Florida, titulado, "El control del Petróleo". Se trata de una dura crítica de los procedimientos, económicamente dictatoriales, aunque hábilmente enmascarados de las grandes compañías petroleras norteamericanas, cuyos internos procedimientos conoce bien Mr. Blair, por haber tenido que combatirlos desde su puesto en el Subcomité Senatorial.

El asegura que, la falta del suministro de crudos que se produjo en el mundo a continuación de la guerra de Yom Kippu y del llamado embargo petrolífero, fué en realidad y en gran parte, el resultado de una maniobra de las grandes compañías, contra los vendedores privados que al parecer explotaban prósperos negocios. Los crudos a las refinerías fueron cortados en la primavera de 1973 para disminuir los suministros que recibían los supuestos intrusos. Cuando en el otoño llegó el decisivo acuerdo de la subida de los precios, acordada por la OPEP, los árabes fueron los que cargaron con todas las culpas.

Los oleoductos —se dice en la citada obra— fueron parte del control, ya que, aunque son medios de transporte común, existen diversas maneras de ser utilizadas, para imponer la disciplina. Otra parte decisiva del control del petróleo es el que ejerce el Gobierno de los Estados Unidos. Las grandes compañías petrolíferas siempre tuvieron notable influencia en Washington, afirma el duro crítico, del sistema económico norteamericano. No olvidemos que, de las "Siete hermanas", (como denomina otro escritor especialista, Anthoni Simpson, a las siete mayores compañías petrolíferas del mundo), cinco son norteamericanas y lo es la mayor de todas, la poderosa Standard Oil New Jersey, la que tiene mayores ventas de las siete y naturalmente mayores ganancias, que en los últimos años sesenta sobrepasaban los mil millones de dólares anuales. Solo forman parte de las "Siete" dos compañías europeas, la holandesa Shell y la B.P. (Brithis Petroleum) que con todo, es la menor de las "siete hermanas".

No en balde, circuló recientemente por el mundo petrolero, (años posteriores a la llamada "crisis de la energía") la maledicencia o malintencionada

especie, de que todo el encarecimiento de los crudos era una subterránea maniobra (lo de "subterránea" no va mal tratándose del petróleo) de las grandes compañías norteamericanas, para conseguir que resultara comercial la construcción del gigantesco oleoducto de más de cuatro mil kilómetros, que permitirá transportar los crudos de Alaska, hasta los centros consumidores de Estados Unidos, a través del inmenso Canadá. Lo cierto es que el oleoducto ha sido inaugurado en agosto de 1977 y que, con maniobra o sin ella, lo pagarán todos los consumidores de petróleo del mundo.

ELECCIONES Y CONSTITUCION DEMOCRATICA

Entre los acontecimientos políticos en éste año de transición, segundo de la nueva monarquía española, el único que se realizó democráticamente, a pesar de unos cuantos atentados terroristas aislados, fué el de las elecciones generales legislativas del 15 de junio. El segundo, aparte de los procesos de las autonomías regionales, que tuvo su primera realización con el restablecimiento de la Generalitat de Cataluña, es la elaboración por las Cortes de una Constitución, que proporcione cauces legales para el desenvolvimiento político del nuevo régimen monárquico y democrático. El actual Gobierno lucha con dos graves inconvenientes, en gran parte heredados del régimen anterior; el paro obrero y la carestía o inflación, además de un grave desequilibrio en la Balanza de Pagos. (al que contribuyó y contribuye en gran parte el excesivo costo del petróleo), que en 1976 alcanzó un déficit de 4.500 millones de dólares. Un tercio de ésta cantidad puede atribuirse al precio de los crudos, que pasa de 3,45 dólares barril en 1974 a los 12 dólares a que se paga en 1977. Una de las medidas a que se vió forzado el Gobierno, fué a la nueva devaluación de la peseta en un 20 por ciento frente al dólar, cuyos resultados en el aumento de las exportaciones de productos españoles, no ha sido tan favorable como se esperaba, mientras que, al no disminuir el consumo de productos ha contribuído al aumento de la inflación, con grave deterioro de la economía del país y una caída vertical de las cotizaciones en la Bolsa.

En la Carta-Informe que con fecha 27 de julio de 1977 dirige a los señores accionistas, el Presidente del Consejo de Administración de CAMPSA, don Santiago Foncillas y Casaus, como anticipo informativo "de la evolución de nuestra Sociedad durante los primeros meses del presente ejercicio", se refiere al tema de la devaluación en los siguientes términos: "La devaluación acordada por el Gobierno y el deseo expresado por el mismo de que sus efectos re-

percutiesen directamente sobre el consumo, ha dado lugar a la fijación de nuevos precios de los productos petrolíferos, que han entrado en vigor el pasado día 25 de los corrientes". Y agrega la citada comunicación: "Esta nueva estructura de precios fijada por la Administración, es previsible que no repercuta ni positiva ni negativamente en los resultados del ejercicio de ésta Compañía. Si se produjese un excedente entre ingresos y gastos, derivado de los nuevos precios, éste será asumido prácticamente en su totalidad, por el Estado".

En los datos informativos que aporta ésta primera Carta Abierta del Consejo al accionista, del pasado mes de julio, en la que se dice que, "la política de información se irá ampliando en un próximo futuro", figuran los datos referentes a las ventas de productos petrolíferos en lo que va de ejercicio, que alcanzó la cifra de 13,8 millones de toneladas. Tales cifras suponen una disminución del 10 por ciento en relación con las de los mismos meses del ejercicio anterior. La disminución, según el texto de la Carta, debe atribuirse principalmente, a las menores ventas de fuel-oil (23,7 por ciento) que reflejaban el descenso de su utilización para la producción de energía eléctrica de origen térmico, por haber mejorado la producción hidráulica. Como segundo renglón en las ventas de CAMPSA, se cita el gasóleo, que, alcanzó en los meses transcurridos de 1977, la cantidad de 3,6 millones de toneladas, con un incremento sobre el año anterior de un 22 por ciento. Las ventas de gasolinas para automóviles han seguido su ritmo de lento crecimiento, de acuerdo con el crecimiento del parque automovilístico. En los meses a que se refiere la Carta, las ventas han alcanzado 1,8 millones de toneladas, con un incremento del 4 por ciento. En los restantes productos, (nafta, gasolina de aviación, keroseno) las ventas siguieron en torno al millón de toneladas, con un incremento en los petróleos de aviación del 11,6 por ciento. El producto neto de éstas ventas ha ascendido a 133.349 millones de pesetas. Ello supone un 4,5 por ciento sobre el ejercicio anterior, debido como es lógico a los aumentos de los distintos precios, ya que los costes se han elevado en un 7,6 por ciento.

INVERSION Y EXPLOTACION NACIONAL

De acuerdo con la política enunciada en la última Junta General y dentro del plan acordado para el cuatrienio (1975-1978), se han invertido en los cinco primeros meses de éste ejercicio más de 1.800 millones de pesetas, destinados principalmente a la red de oleoductos (Bilbao-Valladolid y Tarragona-

Zaragoza) y a la ampliación de las capacidades de almacenamiento existentes en Madrid-Torrejón, Cartagena, Huelva, Granada, Gijón y Bilbao. Agrega la Carta-Informe, que CAMPSA en sus deseos de colaborar al incremento de la actividad económica, procede a intensificar el ritmo de inversiones para los meses en curso.

Consecuente con estos planes se ha realizado una ampliación de capital de 1.303 millones de pesetas, en la proporción de una por cada cinco acciones emitidas a la par durante los pasados días, del 8 de junio al 8 de julio. El cambio teórico previo de la acción (219 por ciento) se ha mantenido a lo largo de toda la ampliación, el 22 de julio fué superado en Barcelona, llegando a 230 por ciento. La negociación de cupones y acciones a lo largo de la ampliación se ha hecho con liquidez, sin que repercutiera en una baja de los cambios, lo que, en definitiva, acredita la buena acogida de la operación, pese a las circunstancias poco favorables que concurren en el mercado bursátil.

Se habla también de la actividad desarrollada en las empresas filiales en que participa CAMPSA. Se cita en primer lugar Butano S. A., empresa que para el segundo semestre del año en curso, registrará un importante aumento en la cifra de ventas, al haber experimentado un notable aumento el precio de las botellas de gas. De la refinería bilbaína Petronor se dice que mantiene su ritmo normal de producción, pudiéndose adelantar que éste ejercicio terminará sin grandes diferencias, sobre el pasado 1976. También se señalan índices de normalidad en sus actividades respectivas, las empresas, Asesa y Proas, con resultados en todo equiparables a las de los ejercicios anteriores.

Y pasa la Carta-Informe a ocuparse de las actividades de exploración y producción de petróleos en los yacimientos nacionales en estudio y en explotación. Destaca en primer lugar el incremento de producción en el Campo de Ayoluengo, que ha elevado los ingresos brutos para el Monopolio en 92,25 millones de pesetas, frente a los 68,63 en el primer semestre del año anterior. Se cita el ritmo más restringido que se ha producido en la explotación petrolífera de Amposta, que ha sido limitada por circunstancias técnicas. Como consecuencia han disminuído los ingresos de CAMPSA, que han pasado de 256 millones en 1976 a 117 en el último ejercicio. El balance de resultados definitivos en el curso del ejercicio se llegará a equilibrar y aún a superar, ya que, a partir del mes de julio entraría en producción el Castellón B-5, que producirá un crudo de primerísima calidad, cuyo valor para CAMPSA se estima en un ingreso para el fin del ejercicio de más de 350 millones de pesetas.

En la gestión interior continúa desarrollándose el programa de la mecanización electrónica y periférica, a base de computadoras, lo que permitirá potenciar la gestión de las dependencias provinciales. Elogia la Carta, el comportamiento en general de las personas al servicio de la Compañía Arrendataria.

Se hacen elogios del esfuerzo y la capacidad técnica, ya que de acuerdo con los programas de formación y perfeccionamiento, han demostrado un gran afán de superación en las distintas categorías.

Se hace una última alusión, en la citada Carta-Informe, al conflicto planteado en el mes de julio en torno a las Estaciones de Servicio y sus empleados, que estuvieron a punto de declarar una huelga, por desacuerdo con los propietarios de los citados establecimientos, en toda España. Huelga que, aunque tangencial para la Compañía Arrendataria, resultaba la principal perjudicada ya que podía suspenderse el suministro de los productos en toda el área nacional. CAMPSA iba a sufrir de rechazo las consecuencias del conflicto en que no tenía arte ni parte, ya que, la política tradicional de la Compañía Arrendataria, había sido desde su fundación y siempre, primero, cumplir sus compromisos con la Administración Pública, de acuerdo con los contratos establecidos, y segundo, asegurar la perfecta distribución de los productos petrolíferos a todo el país, aún en circunstancias excepcionales, como quedó bien demostrado en los años de la guerra civil. Afortunadamente el conflicto quedó resuelto por quienes lo habían planteado con la afortunada intervención de los asesores de CAMPSA.

Finalmente, y tras la exposición de los hechos del ejercicio y las cifras expuestas, se puede deducir que el ejercicio de 1977, ejercicio del cincuentenario, continúa desarrollándose con entera normalidad. El Presidente del Consejo de Administración, Sr. Foncillas, pone como antefirma de su Carta-Informe, éstas sinceras palabras, dirigidas, a cada uno y a todos los accionistas de CAMPSA: "En la confianza de que ésta información le merezca una acogida favorable, ya que es nuestra intención ofrecérsela periódicamente, y hasta una nueva oportunidad de contacto, quiero hacerle llegar mis más atentos saludos".

El cronista termina aquí su crónica de los cincuenta años de CAMPSA, con un afectuoso saludo al presidente de su Consejo de Administración.